

Introducción

En las tertulias, así como en centenares de artículos en los periódicos, en la televisión o en el cinema, aparece con frecuencia y en tono generalmente despectivo la expresión de la «república bananera» que, en el imaginario colectivo, es sinónimo de bajo nivel cultural, de corrupción institucional y de subordinación de las instituciones políticas y económicas de un país a los intereses financieros y comerciales extranjeros. Sin embargo, una pregunta queda en el aire: ¿qué es realmente una «república bananera»?

Además de ser una creación literaria que surgió de un escritor de cuentos instalado en Honduras, «república bananera» es un tópico que en política se utiliza a menudo de

forma humorística para disimular la falta de transparencia en las instituciones de los países occidentales.

La superposición de la cultura y la civilización europea a la civilización indígena generó una cascada de conflictos en América Latina: destacables son los choques de la religión católica con el paganismo indígena, el del progreso positivo con el atraso indígena o el del pensamiento social revolucionario con el pensamiento retrógrado oligárquico.

Los primeros países a los que denominaron «república bananera» son países del istmo americano que habían quedado endeudados por la fallida construcción del ferrocarril y por los gastos de las guerras, viéndose obligados a ceder sus tierras más fértiles a las compañías bananeras extranjeras.

El período oligárquico de América Latina (1850-1930) es el marco histórico de las primeras repúblicas bananeras y objeto del presente estudio. Durante este período, se había establecido un sistema de dominación que se retroalimentó con el mercado de materias primas, que en América Latina eran abun-

dantes y diversificadas. Sin embargo, durante el período 1929-1934, coincidiendo con el crac de 1930, hubo un debilitamiento del comercio exterior que afectó de forma prolongada en mayor o menor medida a todos los países del istmo americano, disminuyendo los ingresos de la oligarquía y los salarios de los trabajadores; en un contexto de mucha inestabilidad social y política, apareció en la década de los años treinta la primera oleada de dictaduras militares de Centroamérica.

La actividad profesional y de investigación científica que he desarrollado ha estado durante muchos años relacionada con el campo de la medicina. Como licenciado y doctor en Medicina, he ejercido mi actividad asistencial y de investigación durante más de treinta años en el ámbito hospitalario y también en la medicina primaria. En estos últimos años, sin embargo, he tenido mucho interés en la historia de la humanidad, hecho que me ha llevado a leer mucho y a complementar mis estudios universitarios con una mención en Historia Moderna y Contemporánea en la Universidad Autónoma de Barcelona.

Tengo que agradecer en esta introducción al Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Autónoma de Barcelona los conocimientos recibidos, en concreto, al profesor Jordi Figuerola por el esfuerzo realizado para sintetizar en su asignatura, la Historia de América, y al profesor Manuel Santirso, la concreción con que ha tratado los aspectos más relevantes de las diferentes corrientes económicas de la civilización occidental de los últimos quinientos años. Quiero agradecer también a Artur Martí las sugerencias que ha hecho para modificar algunos aspectos del texto después de su lectura.

Ir más allá del tópico y estudiar el marco económico, social y político del período oligárquico de América Latina constituye uno de los objetivos del presente ensayo, sin embargo, el objetivo principal que pretende este libro es, más que dar respuestas, plantear cuestiones al lector interesado en la materia para que pueda extraer y elaborar sus propias conclusiones.